

# EL CRONISTA DEL VALLE

SEMANARIO CATOLICO.—SE PUBLICA LOS SABADOS

AÑO VI

NUM. 298

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Año . . . 4 Pesetas.—Número suelto. . . 10 céntimos  
Pago anticipado.

Pozoblanco 20 de Noviembre de 1915

No se devuelven los originales.

Anuncios y comunicados precios convencionales

## A nuestros favorecedores

Como en números anteriores de nuestro Semanario anunciamos habíamos recibido y teníamos á la venta los TACOS de Almanaque del **Corazón de Jesús**, hoy nuevamente nos dirigimos á aquellas personas de los pueblos del distrito que deseen adquirirlos en esta Imprenta, que el día último del mes corriente haremos el nuevo pedido con arreglo á las peticiones que hasta dicha fecha nos hagan.

En los pedidos que sirvamos cedaremos el 10 por 100.

**TACO SUELTO 20 CÉNTIMOS.**

Cromos preciosos del Corazón de Jesús á 25 y 50 céntimos uno.

## La buena semilla

Rodó apresuradamente por la resbaladiza pendiente del vicio el infeliz Eduardo, hasta llegar al abismo en que yacía. Enfermo del cuerpo y del alma, olvidado de los consejos de su cristiana madre, había apurado la copa de todos los deleites, habiase revolcado en todos los mundanos lodazales y carecía de iniciativas, de fuerzas, de energías para levantarse. Como otro Lázaro, casi corrompido ya, necesitaba de un esfuerzo poderoso, de una voz divina que le dijere: «Levántate y anda!»

¿Cómo pudo llegar a tanta degradación, a tanto envilecimiento aquel jóven de distinguida familia, de brillante posición social, de sólida instrucción, a quien su padre había dado siempre los mejores ejemplos, y su madre las más cristianas enseñanzas?

¿Cómo pudo descender tanto? ¿por qué caminos llegó hasta el abismo? Comenzó por el respeto humano que le hizo alejarse de los Sacramentos y siguió por el de todas las concupiscencias. El que se aparta de Dios no necesita demonios que le empujen.

Su pobre madre, que había puesto todos los medios para hacer de él un buen cristiano, vió con inmensa pena que se aficionaba a la lectura de periódicos impíos y obscenos, que hablaba mal de los buenos religiosos que le educaron, que frecuentaba garitos y lupanares, se acompañaba de gentes maleantes y derrochaba grandes sumas en las casas de juego.

Comenzó desde la adolescencia la carrera del vicio. No bastándole la cantidad generosa y razonable que le daban sus padres para sus gastos particulares, echó mano de cuantos objetos de valor le salían al paso para llevarlos a las casas de empeño... hoy desaparecían unos brillantes de su madre; mañana unas cucharas de plata; a los pocos días un libro, un *bíbelot*; los trajes sin estrenar iban a cambiarse por unas pesetas que volaban en seguida; nada había seguro en su casa... todas las cosas de poco bulto, fáciles de llevar en los bolsillos o bajo el abrigo, desaparecían...

Encanallado, mal vestido, acompañado con gentes de mal vivir Eduardo perdió hasta los fines modales que siempre había tenido: cansado de las lágrimas y amonestaciones de su madre, pidió a esta su legítima paterna y nuevo pródigo, se ausentó de su casa llevándose todas las joyas de la familia...

La pobre madre lloraba sin consuelo los estravíos de su hijo que más de una vez pasó por su lado sin saludarla; le veía correr ciego por las pasiones hacia el abismo del crimen; y cuando algunas personas de poca fé le decían que para nada habían servido sus desvelos para educarlo cristianamente y apartarle de peligros, respondía invariablemente.

—La buena semilla que con tanto amor planté en su corazón fructificará tarde o temprano: al presente la sofoca la cizaña, pero brotará lozano... Dios no puede desoir los ruegos de una madre que le pide con ardiente confianza la salvación del hijo de sus entrañas... podrá vivir

mal, pero morirá bien; y si en el último instante, verdaderamente arrepentido se reconcilia con El, estaré contenta... creedme, que si no hay más Agustinos, es por que faltan Mónicas...

—Señor, repetía miles de veces la afligida madre, aunque tenga mala vida, dadle buena muerte.

Pasaron muchos años. Consumida la herencia paterna, Eduardo recurrió a una serie de estafas afortunadas, de medios reprobados, de indecentes raterías que bastaban para que fuese viviendo. Al fin, una grave enfermedad lo llevó al lecho de un Hospital. ¡Oh, si su madre lo hubiese sabido!

Arruinada su robusta constitución por la crápula y el desorden, rebelde a las exhortaciones del Sacerdote y a los ruegos de la Hermana que lo asistía, fué preciso decirle con brutal sinceridad que se moría...

Lo oyó impasible al parecer; pero insistiendo la religiosa en sus ruegos y reiterando él sus negativas, le ocurrió decirle.

—¿Pero, infeliz, no ha tenido V. madre que le enseñase la Ley de Dios? ¿no ama su recuerdo y no quiere volverla a ver en el cielo?

¿Qué pasó por el corazón empedernido del desgraciado?

La gracia, ese don divino tantas veces rechazado por él, como solicitado por su madre, cayó como lluvia del cielo sobre aquella tierra árida e ingrata; y aquella semilla tantos años guardada en el fondo del corazón rebelde, como en olvidado rincón, germinó de repente con vigoroso empuje... ¿cómo habían de ser desoidas las oraciones de una madre? ¿cómo había de negar el Dios de las misericordias aquel favor tan largo tiempo solicitado? Oh, madres desventuradas que leéis esta verídica historia, no dejéis morir en vuestro corazón la flor de la esperanza... no os desalentéis nunca! rogad sin tregua... más tarde o más temprano seréis escuchadas y habreis dado dos veces la vida al hijo de vuestras entrañas... la vida del cuerpo y la vida del alma!

Al recuerdo de aquella madre tan buena, que tan generosamente se había portado siempre con él, que le había consolado, defendido y perdonado tantas veces, algo muy grande pasó en aquella alma empedernida... miró con profunda angustia a la Hermana, y de sus ojos brotaron dos lágrimas abrasadoras. La buena religiosa comprendió que estaba vencido, y fué corriendo a llamar a un sacerdote.

Aquella noche reconciliado con el Dios de su infancia, arrepentido de su vida criminal, besando el Crucifijo y estrechando sobre su pecho el Escapulario de la Virgen del Carmen, expiró el pobre Eduardo invocando los nombres de Jesús, María y José.

Quizás en aquella misma hora su madre oraba por él con esa firme confianza que hace violencia a los cielos y alcanza todas las gracias.

Madres cristianas, orad, que todo lo puede la oración!

RAQUEL  
Matilde T. de Oiz.

## El cariño de una madre

¿Leiste, pío lector, la *carta abierta* que EL CRONISTA publicó en su número anterior en la que el Sr. Chaves Liseda, de Fuente la Lancha, rinde un tributo de gratitud al caminero Juan Rodríguez? Dicha carta refleja, en su más pura esencia, el amor paternal. Por sus renglones corren raudales de sentimiento, derramados por un padre ante el dolor de haber perdido a su hijo; y, al final, ciérranse los pensamientos con ascéticos arranques de alegría que el mismo padre experimenta al recuperarle.

¿Y de la esposa del Sr. Liseda? ¿Y de la mujer que dió el ser al aparecido niño Leoncio? ¿Y de su madre, no leiste nada?—No; a la madre no se la mienta en la carta; pero mis ojos la vieron llorar... sí; llorar amargamente; y sus lágrimas, grandes, abundantes, abrasadoras, al resvalar intermitentemente por sus mejillas, aumentaron en mí el sentimiento que vagamente tenemos los hijos acerca del amor materno.

El sentimiento engendrado por el cariño de una madre es el más hermoso e inefable de todos los sentimientos. Acaso sea el más universal en cuanto a su origen y extensión, pues nació con la primera mujer en el instante en que, Eva, esposa de Adán, tuvo que pronunciar las palabras de Caín y Abel, y durará en tanto dure la existencia de la última madre.

La sublime contemplación del cariño de una madre dá ocasión, a un mismo tiempo, a la admiración, al terror y a la ternura: factores que nacen de esa abnegación sin límites, de ese valor incomparable y de ese heroico sacrificio que el hombre jamás podrá tener ni concebir, pues que solo es patrimonio de la mujer que, con notorio orgullo, puede apellidarse *madre*.

El cariño de una madre no admite términos de comparación: todo, hasta lo más brillante, palidece a su lado. Así ni el melodioso concierto musical al entonar cánticos de incomparable sublimidad; ni el ármónico ritmo del navegar de los astros por la inmensidad del firmamento; ni lo horrible y magestuoso de la tromba marina que, con sus líquidos brazos de gladiador enfurecido, hace zozobrar las mayores embarcaciones que surcan los mares; ni el placer experimentado al observar las olas cristalinas mecerse por blanda y perfumada brisa; ni la visión luminaria que nos presenta el rosicler de la Aurora al asomar sus rayos brillantes por el balcón de los Mundos; ni nada, en fin, inspira al corazón humano tantas bellezas, ni tan delicadas dulzuras de sentimiento, como los que inspiran la emoción placentera y el arrobamiento sublime del cariño de una madre.

Nace el hijo y los primeros cuidados son de la madre: ella le alimenta con su propia substancia: vela noche y día sus sueños de ángel, y si llorara, acude a su lado con cari-

cias y consuelos estrechándole entre sus brazos y meciéndole suavemente en su tierno regazo al son de dulces canciones. Si el hijo enferma la madre no descansa; si agrava en su enfermedad se afige sin consuelo, y si le pierde muere transida de dolor.

*La felicidad de una madre se encuentra al lado de la cuna de su hijo:* intentar siquiera robarle el débil fruto de sus entrañas y la vereis seguiros hasta el confín del mundo... y, si, en su empeñada persecución tiene que sufrir hambre, sentir sed, pasar frío y desfallecer de calor y de cansancio no hay cuidado; os continuará siguiendo hasta perder su vida; pues ni el peligro la arredra, ni el hambre la detiene, ni la sed la mortifica, ni el frío la rinde, ni la sofoca el calor: calor, frío, sed, hambre y fatigas, para una madre que ama, no son obstáculos difíciles de salvar si con ellos logra la recuperación del hijo de sus entrañas.

Eduardo Bernal.

Fuente la Lancha, Noviembre 1915.

El que quiera vestir elegante y económicamente debe visitar al

**CATALÁN**

pues ha recibido colecciones completas en Meltons, Cheviots, Vicuñas, estambres, etc., etc.

Recuerda se confeccionan trajes á medida desde 98 reales.

## PSICOLOGIA ELECTORAL

En los Centros políticos, se trabaja con ardor febril para ultimar los preparativos de la próxima elección de Concejales; todo es actividad, todo movimiento y marejada; se cambian impresiones, celebranse conferencias, se estudia el Censo, segregando del mismo sendas listas de probables y dudosos amigos; y se reúnen en fin en un grandioso mítins para avivar la simpatía y el entusiasmo por la idea y las aspiraciones del partido y cuya realización estriba única y exclusivamente en la voluntad soberana de los electores; por eso, el Jefe, los candidatos y las personas mas conspicuas del partido, improvisan sentidos y halagadores discursos, en los que vaticinan el triunfo; y sobre la base de su consecución mas o menos eventual preparan la obra administrativa que mas tarde y en el seno del Poder han de consolidar de acuerdo con las orientaciones de su programa; predicen la victoria propia y tienen por inevitable la derrota del contrario, demostrándola con argumentos mas o menos racionales ó ilusorios; con símiles y comparaciones mas o menos correctos procuran ridiculizar al enemigo y hacen alarde de la calidad y cuantía de medios que poseen para obtener el mas ruidoso y seguro de los éxitos.

Ya anticipadamente, han impreso y repartido profusamente unos cientos de hojas volantes en las que razonan con tintes mas o menos subidos y enérgicos sus actuales procederes, buscando en la opinión pública el juez árbitro que decida sobre la bondad y exactitud de sus respectivas afirmaciones; hojillas, que si se miran desde el verdadero punto de vista, o sea en re-

lación al fin real que persiguen, son mas bien el reto o desafío de uno a otro bando y que pueden compararse con aquellos carteles y pregones que en las sociedades medioevales se cruzaban entre los pueblos y señores que intentaban venirse a las manos para vindicar derechos y reparar injurias en ruda y descomunal batalla como diría nuestro inclito Cervantes. Así las cosas, exaltados los ánimos con las frases de violentos discursos, recalentados los cerebros, con los vapores del mosto y arrullados por las caricias pródigas de la madre esperanza, llega el día 14 tan a la vez temido como anhelado; anhelado porque acaso se afirmen ensueños e ilusiones; temido porque es probable so estume rápida y fugitiva, la rosada nube de fantasía que envolvió un instante la fea silueta de la realidad.

Especifiquemos. En el reloj de la Casa Ayuntamiento dan las 8 de la mañana; constituidas las mesas se declara abierta la votación por los respectivos Presidentes; o como si dijéramos; se han abierto las puertas del campo de Agramante; las urnas se tragan con verdadera codicia los primeros sufragios; lenta y monótona comienza la votación, sin registrarse incidente alguno.

El humilde cronista que suscribe, recorre a título de curioso los varios distritos electorales y recopila las impresiones que a renglón seguido pone a vuestra consideración.

El ejercicio de la popular soberanía se hermana fácilmente con las ideas violencia y coacción; quien puede, obliga; no discutimos si debe, pues le abonan razones en pro y en contra y se haría pesado y molesto este trabajo; en consecuencia los electores podemos dividirlos en dos grandes grupos: convencidos y seducidos; quienes votan con conocimiento de causa, y de acuerdo con lo que piensan; quienes sin ese conocimiento, y quienes en fin en contra de sus ideales; votar es elegir; mas como la elección puede ser, por motu proprio o por indicación agena, el resultado es por completo abigarrado y heterogéneo con relación al sentir del cuerpo electoral.

Trato de buscar comprobación a tales pensamientos en la realidad y me acerco a la puerta de un colegio; desde allí veo la mesa y el personal correspondiente entregado con ardor a sus tareas; nada encontré digno de mencionarse; observo luego en derredor mío y con intervalos oportunos oigo gritar candidatura republicana; otra voz mas templada: candidatura monárquica; y los autores de tales voces agitan con cierto orgullo el manejo inagotable de sus respectivas candidaturas; un grupo bien nutrido de curiosos charlatanes, animaba el cuadro. Yo esperaba con impaciencia la llegada de dos electores de bando distinto para obtener la prueba de mis anteriores reflexiones; no tardaron en presentarse dos a mi gusto; le estudié simultáneos y de un solo golpe de vista percibí el contraste; eran ambos hijos del trabajo, aunque variase el medio en que lo ejercitaban; el uno consagrado a los oficios urbanos; el otro a las rudas tareas agrícolas; el aspecto de aquel sombrío y desagradable; el de este, francote y bonachon; en la expresión de sus rostros curtidos, se leían pensamientos bien distintos; abriéronse paso entre los curiosos y llegaron a la puerta del Colegio; los expendedores de candidaturas vocearon a un tiempo: candidatura monárquica: candidatura republicana. Venga esa; dijo el primero de los electores; y animados sus ojos cetrinos con una llamarada de odio, al par que sus labios se contraían con un gesto de desden supremo, franqueó los umbrales del Colegio murmurando, o mas bien, rugiendo entre dientes: cuando será hora de aplastar a esos... la última frase, no pude oirla, pues se había internado puertas adentro, donde nos estaba prohibido el paso; en tanto el otro, recibió su candidatura monárquica, con cierto aire de satisfacción y sin proferir una sola palabra, entró tambien a ejercitar el soberano derecho; algunos instantes despues, salieron ambos y se alejaron de allí en distintas direcciones; ambos contentos y satisfechos de su obra; tal vez calificándose de iluso y víctima respectivamente. Yo había visto lo bastante, para quedar tambien complacido; me aparté de allí y mientras vagaba por las calles iba murmurando; donde se revela con mas indelebles caracteres el gran problema social, se observa con mayor rapidez la dificultad rayana en imposible de su verdadera solución...

Se oye decir con frecuencia que las elecciones son fecundas en altercados, garrotazos, tiros y

otros excesos de la humana brutalidad, y recorri todos los distritos con ánimo de presenciar algún espectáculo de esta índole; afortunadamente no hubo ocasión, porque la nota de orden y tranquilidad dominaba en todas partes; no he visto aun una sola pareja de la Benemérita, patrullar por las calles ni en las proximidades de los Colegios; precisamente se está verificando una elección que bien pudiera servir de modelo; el número de los electores convencidos, supera al de los seducidos; por ello son tan escasas las colisiones y disputas.

La ley del sufragio universal muéstrase en esta ocasión a mi humilde criterio en una perfecta expresión; la veo cristalizar en la realidad en las formas más puras, y descansando en las sublimes bases de la Justicia y el Derecho.

Continuemos; son las 4 en punto y los Presidentes de las respectivas mesas declaran cerrada la votación; acto seguido se procede al escrutinio; trabajo inútil para muchos, pues ya conocen de antemano el resultado, y solo esperan la confirmación oficial de sus cálculos; se abren las urnas y comienzan a leerse en voz alta los sufragios; concluido esto, se levantan y firman las oportunas actas y poco a poco se desaloja el local; unos con aspecto de regocijado, otros con caras agrías y los mas con cierto aire de indiferencia.

Visitemos ahora los centros políticos para recoger las últimas impresiones; mas, excusemos nuestra presencia en el de los derrotados, donde con un ligero esfuerzo de imaginación podremos saber lo que ocurre, y vamos a sorprender la psicología del triunfo; imposible penetrar en la casa del partido victorioso; una abigarrada muchedumbre lo invade y llena materialmente; se están leyendo en voz alta los resultados de la votación de los varios distritos electorales; los números acusan un triunfo escandaloso; muy cerca de mí oigo decir; conseguimos el copo; lo mismo se consigue si en vez de ocho son cuarenta; las manifestaciones de júbilo y entusiasmo se hacían a cada momento mas ruidosas; se piden a grandes voces oradores y estos se improvisan en un instante; quien, entona una especie de Te-Deum profano, en acción de gracias, quien prodiga merecidas alabanzas al Jefe y al Partido y quien en fin satiriza con graciosos símiles la derrota del contrario y razona el éxito de lo acontecido; millones de aplausos coronan las vehementes y templadas oraciones que se pronuncian; y nadie se cansa; y las voces y aplausos siguen cada vez mas febriles y entusiastas.

Abandonemos la escena y pongamos un punto a nuestra labor con estas reflexiones.

¡Cuan frondosos y exuberantes son los laureles del triunfo recién cortados! ¡Cuan pródigos prometen ser en frutos! Más, sin dejarnos arrastrar por las impresiones del momento, esperemos su labor en el seno de lo futuro; aunque su destino es marchitarse, como todo lo humano, veremos si resultan exóticas plantas que mueren sin dar fruto, o lozanas y fértiles pámpanas que se doblan con el peso de sus dorados racimos.

16 Noviembre 1915.

Justino.

SEÑORAS si quieren comprar barato visiten al CATALÁN porque constantemente tiene géneros de Saldo en punto y otros varios artículos.

Surtido completo en fantasías para Señoras é infinidad de Gorritos para niños.

= 5, JESÚS, 5 =

### El Adios á la Virgen

(NOVELA EN TRES CAPÍTULOS)

III (1)

Desde las columnas de «Nueva Aurora» Andrés arremetió con coraje contra la inverosímil fábula religiosa, según la consabida frase de D. Fausto; y con diabólica inspiración supo esconder su hondo rencor bajo una forma tan correcta, tan templada y de tan aparente imparcialidad, que sus artículos, ya comentados desde un principio, acabaron por alcanzar gran resonancia.

Mayor éxito todavía consiguió despues con sus trabajos puramente literarios, en los que

Veáanse los números 284 y 289.

con el atrayente perfume de una dulce y vaga melancolía, se hizo intérprete de las sombras y objeciones que hasta en las conciencias creyentes se levantan, cuando como premio al bien acabado de realizar, se recibe en el rostro el fiero trallazo de la adversidad; y en esas otras horas tan frecuentes en la vida, en que la pobre criatura humana entre tempestades de infortunio y desolación clama como en desierto, sin vislumbrar por parte alguna ni un reflejo de misericordia, advirtiendo solamente el egoísmo y la indiferencia de los demás en torno suyo, y allá arriba la fría impasibilidad del cielo.

Los lauros del escritor repercutieron en el periódico directa é inmediatamente. A su editorial acudían prestigiosas firmas, no solo porque ya podían ser retribuidas sino tambien porque á honra tenían figurar allí donde aparecía la del nuevo astro; la tirada hubo necesidad de aumentarla de día en día, las planas de anuncios se cubrieron con exceso, y D. Fausto, entre atónito y conmovido, encerraba en su gaveta fuertes ingresos que nunca imaginara.

¡Triunfaron los dos antiguos burócratas...! y al cabo de cierto tiempo Andrés, consagrado de personalidad eminente, brillaba en no pocos salones de la buena sociedad y con ansias de neófito se entregaba á los refinados goces de las altas cumbres. En cuanto á D. Fausto, el insaciable ambicioso de riquezas para disfrutar de todo, tornándose hurafío y misántropo, solo conoció un placer... el de encerrarse a diario largas horas con su caja de caudales, para recontar ó contemplar embobado la cuantiosa fortuna que allí iba acumulando.

La morenaza Lucrecia, una de las más arrogantes bellezas del Madrid aristocrático, fué el alma de aquella conspiración femenina encajinada á conseguir del recién posesionado Gobierno, un acta de Diputado para Andrés en las Cortes que se iban á elegir. Cuando aquello fué un hecho, ella misma en persona fué á llevarla, escuchando de labios del agraciado con la representación de un distrito que apenas si de nombre conocía, estas frases:

—Me asquea la política, mi único tormento al presente consiste en tener que prestarle atención desde el periódico, y abrigo el temor de que en el ejercicio de ella pudieran hundirse mi renombre y mi personalidad; pero no puedo rehusar nada que venga de tus manos, y desde ahora te aseguro, que no habré de ser uno de esos á quienes la opinión, con gráfica frase, llama Diputados de sino.

En efecto, aprovechando una velada alusión que á la cuestión religiosa se hacía en el Mensaje de la Corona, Andrés pidió la palabra para intervenir en su discusión, con el propósito desde luego de ratificar como padre de la Patria las ideas que como periodista había divulgado. La tarde en que por haber quedado en puerta en la sesión anterior se tuvo por cierto que hablaría, la concurrencia al Congreso fué, no excesiva, pero sí extraordinaria; sobre todo, la tribuna pública estaba atestada, que siempre el culto pueblo madrileño gustó de las primicias de aquel que en cualquier sentido viene precedido por los clarines de la fama.

Desde primera hora nuestro personaje ocupó su escaño en el que, avanzando la sesión, empezó á revolverse livido, obseso de hondo malestar y extraña preocupación. En vano procuraba distraerse fijándose en los ruegos y preguntas que otros oradores formulaban; en vano Lucrecia, en una tribuna de orden con otras damas, le animaba con expresivas sonrisas cada vez que se tropezaban sus miradas; las fuerzas se le agotaban por momentos, encogiásele el corazón con funestos presagios y por su mente cruzaban á un tiempo reproches y vacilaciones.

—Qué imbecilidad—se decía—no haberme preparado con una noche de reparadora tranquilidad para este solemne momento... no debo de hablar hoy... aquí está mi muerte... pero ¿qué se dirá de mí...?

En esto oyó la campanilla presidencial, el anuncio de la discusión del Mensaje como orden del día y que se le concedía la palabra. Cual un autómeta se puso de pié y en vez de formular una excusa, como se proponía, sin saber cómo escapó de sus labios la frase de «Señores Diputados...» en cuyo punto, notando los muchos que apresuradamente entraban á escucharle y que la expectación general recaía sobre él, se sintió reanimado y fuerte, como si toda la energía nerviosa del auditorio se acumulara en su propio organismo.

Dirigió al inviolable recinto de las leyes, al cerebro de la Nación, del cual él iba á ser la más humilde célula, un ferviente saludo que por su corte de irreprochable elegancia mereció el asentimiento de la Cámara, con lo cual acabó de agigantarse, y dominando ya la situación, el bien meditado discurso brotó de sus labios

limpio, fácil, rectilíneo, con tonalidades y matices siempre apropiados y sugestivos.

Haciendo desfilas ante la consideración de los oyentes aquellos grandes errores religiosos que mayor simpatía y asentimiento obtuvieron de la razón humana, pasó luego á exponer minuciosamente las flagrantes contradicciones que el sabio espíritu analítico de los tiempos modernos encuentra entre el absurdo dogma católico y las inmutables leyes de las Ciencias Físicas y Naturales. Con vehemencias de vidente, en brillantes y sentidos periodos, describió a continuación las generaciones cruzando una tras otra los desiertos de la vida, siempre levantando los ojos al cielo inútilmente, siempre abrumadas con la balumba de sus nunca remediados sufrimientos, irredentas siempre, y para coronamiento de tanta desventura, siem pre esclavizadas en pensamiento y acción por la terrorífica osfinge de un castigo eterno. Negó la veracidad de éste por pugnar con los más nobles sentimientos innatos en el hombre, porque el pecado como acto finito no puede ser merecedor de ilimitado castigo, y porque aun admitiendo su infinitud á término, se establecía una inexplicable diferencia entre las dos gradaciones de la culpabilidad, iguales en el fin y distintas en la pena, que demostraba que la supuesta justicia de ultratumba era caprichosa y arbitraria, y por consiguiente caduca y perecedera. Entrando por último en el examen de los divinos atributos, encontró que la Infinita sabiduría mataba la libertad y por tanto la imputabilidad, rodando con ambas al abismo las nociones de derecho y deber, justo é injusto, premio y castigo, bases esenciales para la convivencia social; y en cuanto á la Justicia y á la Misericordia, las comparó á dos fuerzas que al encontrarse, por ilimitadas y antagónicas, allá en las alturas, se aniquilaban mutuamente y en el formidable choque pulverizaban la misma esencia de Dios; con lo cual dió por demostrada su tesis, de que el indiferentismo religioso debía ser la norma del Estado español, pues si todas las religiones eran falsas y acomodaticias, ninguna como la Católica mataba las iniciativas y energías individuales, de todo punto indispensables para la prosperidad y el progreso de las Naciones.

Al concluir Andrés sonaron muy pocos y tímidos aplausos, pues la generalidad de los Diputados quedaron con el ánimo en suspenso. Lo que acababan de oír era grande, pero de una grandeza que horrorizaba, como si rasgándose el cielo, hubiera volcado sobre el hemisferio parlamentario el cadáver augusto del Criador con los de sus legiones de Ángeles y de Santos. Transcurrieron unos instantes de incertidumbre y ya, para contestar, iba á levantarse un individuo de la Comisión, cuando se oyó pedir la palabra para alusiones. Todos miraron hácia donde la voz sonara y pudieron ver á un Diputado de mediana estatura y aspecto vulgar, que puesto ya de pié, elevaba hasta sus ojos una diminuta tira de papel, como consultando algún apunte.

Un cuarto de hora más tarde, al ceño circunspecto ó adusto había sucedido la placidez en el rostro de los Diputados, cual si una corriente de aire fresco hubiera purificado la enrarecida atmósfera que antes los sofocara. A los mágicos destellos de aquella oratoria precisa, vibrante y luminosa, huían despavoridos los vanales fantasmas que la sofística argumentación de Andrés creara, y parecía, que el gran libro de la Historia mostraba sus más trascendentales páginas, impreso en ellas el dedo de la Providencia; que la Teología descubría sus más sutiles esencias, que las abstracciones metafísicas tomaban forma real y tangible, y que la Filosofía Católica era un conjunto de eslabonados principios de evidencia tan inmediata como la misma verdad matemática.

Frecuentes bravos y aplausos interrumpían al orador; pero la ovación fué clamorosa cuando con soberana elocuencia habló de un sepulcro vacío allá en Jerusalén, en cuyo fondo, besándolo, se impregnaron las auras que esparcieron por el mundo la semilla del bien: que fueron mensajeras para romper las cadenas de la esclavitud, dignificar á la mujer, y santificando el matrimonio, dar vida al hogar cristiano con sus inefables y purísimos goces: que sobre sus alas trajeron las nociones de la verdadera libertad, limitando el derecho propio con el ineludible deber de respetar el ajeno: que recordaron á las estupefactas sociedades el consolador principio de la igualdad y fraternidad universales, abatiendo al soberbio y enaltecendo al humilde: que susurraron promesas de dicha eterna á toda lágrima abnegada, á todo dolor resignado, á toda injusticia pacientemente sufrida: que ahuyentaron el servilismo y ennoblecieron la obediencia, poniendo sobre toda autoridad legítima el sello de la divinidad: que

Es la U

con celestia canción de l... p... especialmente... esto fuera p... explosión de... bre los pob... gen de Dio... cuanto por... cia que imp... naturaleza y... lógica, tan... necesario ce... te elle enmu... bombas anar... lismo, cae de... gansen los re... los pueblos... canto de paz... dibújense la... genesiaca... florecencia... llama para... confundamo... inacabable é

Y voy á... dome algo co... de contestar... S.S.; sé, no... aprendisteis... llantes estud... la fé que en... dos mundos... y escarnecid... legal virtud... cuando se pi... retórica, pas... creo que la... quirió S. N... tipos motiv... alma; podren... tras pasione... tamos en las... pero en la p... potente y av... convicción, q... ma á S. S. á... si entre la ci... de por más c... cede siquiera... tuntamente... presentes re... futuras desde

—Jamás!—... caballero lo j... el orador sig... ses temerario... himno satáni... trocará en ca... te y temido... en prodigar... Andrés se... mado por la... advirtiendo... casitotalidad... agotadas sus... citación que... opaca, la leu... pensamiento... lucido. Los I... tiro del contr... zón, empezar... mayor desgra... tribuna públi... Nueva Auro... frase arrancó... restaban al or... dirse, y enton... darle un cabo... diciéndole:

—Aunque... sión, la Cáma... le pareciera b... —Muchas... drés—. He ter... Y el que fu... y afectuosas... el Congreso, c... mente solo, en... que á su paso... abstraídos en

# VISITE LA EXPOSICION DE MARMOLES DE **ABDULIO BLANCAS** MARIA CRISTINA, 19 CORDOBA

Seguro de encontrar en toda clase de trabajos los modelos más Nuevos, más Elegantes y más BARATAS.

**NO CONFUNDIRSE: MARIA CRISTINA, 19. -- FRENTE A LA CALLE CONDE DE CÁRDENAS**

Es la única casa en ANDALUCIA dedicada con especialidad al artículo para CEMENTERIOS.

TELEFONO NÚMERO 221.

con celestiales ecos cantaron al mundo la dulce canción de la misericordia para todos, pero especialmente para con el desvalido, y que, por si esto fuera poco todavía, conflagrándose en una explosión de amor puro y santo, irradian sobre los pobres y menesterosos la excelsa imagen de Dios, proclamando que por Él se hacía cuanto por aquellos se hiciera... Esta es la ciencia que importa saber, la más apropiada a la naturaleza y altos fines del ser racional, y tan lógica, tan sencilla, que para no aprenderla es necesario cerrar voluntariamente los ojos. Ante ella enmudece el fragoroso estampido de las bombas anarquistas, crúzase de brazos el socialismo, cae de las manos el arma homicida, apáganse los rencores, desaparecen las discordias, los pueblos y las razas entonan un gigantesco canto de paz, y allá en las lejanías del horizonte dibújase las risueñas perspectivas de aquellas genesiadas alamedas, siempre en exuberante florecencia, desde las cuales todo un Dios nos llama para que a la sombra de su Cruz nos confundamos en un delirante abrazo de amor inacabable é inmenso.

Y voy á terminar—añadió—particularizándome algo con el orador á quien tengo la honra de contestar. Tengo muy pocos antecedentes de S. S.; sé, no obstante, que de los maternos labios aprendisteis y consolidasteis después con brillantes estudios en una Universidad Católica, la fé que en tiempos pretéritos hizo señora de dos mundos á esta pobre Pátria hoy humillada y escarnecida. Dicen algunos, que aquella teológica virtud, á semejanza de otras virginidades, cuando se pierde no vuelve mas... Como frase retórica, pase: pero yo voy á decir otra cosa: yo creo que la fé cuando se adquiere como la adquirió S. S. no se pierde nunca. Podrá, por múltiples motivos, hacersela dormir en el fondo del alma; podremos ocultarla con el humo de nuestras pasiones ó entre la polvareda que levantamos en las encarnizadas luchas por la vida, pero en la primera ocasión favorable resurge potente y avasalladora. Y es tan grande mi convicción, que si Dios repentinamente no llama á S. S. á darle estrecha cuenta de sus actos; si entre la citación y la comparecencia, hablando por más claros en términos jurídicos, le concede siquiera el espacio de algunas horas, rotundamente afirmo que á vuestras negaciones presentes responderán vuestras afirmaciones futuras desde el lecho de agonía...

—Jamás!—interrumpió airado Andrés;—como caballero lo juro á la faz de la Nación—... pero el orador siguió imperturbable... y á pesar de ser temerario mentís que acabais de lanzar, el himno satánico que aquí habeis entonado se trocará en canto de alabanza para un Dios fuerte y temido, pero siempre grande y magnánimo en prodigar misericordia.

Andrés se levantó á rectificar, pero abrumado por la grandilocuencia del adversario, advirtiendo claramente que la Cámara en su casitotalidad le era ya hostil, y sobre todo, más agotadas sus fuerzas físicas tras la pasajera excitación que antes le reanimara, su voz se tornó opaca, la lengua empezó á tartamudear y el pensamiento se exteriorizaba impreciso y deslucido. Los Diputados comprendiendo que el tiro del contrincante le había dado en el corazón, empezaron á desalojar sus escaños; para mayor desgracia una recia voz dijo desde la tribuna pública: «Por lo visto el Director de Nueva Aurora era un Jesuita disfrazado»; la frase arrancó carcajadas á los oyentes que aún estaban al orador, el cual acabó de confundirse, y entonces la presidencia, fingiendo arrojarle un cabo salvador, le dió el golpe de gracia, diciéndole:

—Aunque no han terminado las horas de sesión, la Cámara se siente fatigada, y si á S. S. le pareciera bien continuar mañana...

—Muchas gracias—contestó secamente Andrés—. He terminado.

Y el que fué objeto de innumerables saludos y afectuosas sonrisas al entrar aquella tarde en el Congreso, cruzaba ahora sus pasillos enteramente solo, encontrando grupos de compañeros que á su paso le volvían la espalda fingiéndose abstraídos en sigilosos sablidos. Todavía le

aguardaba un nuevo desengaño: Lucrecia no estaba allá afuera, esperándole como siempre en su carnaje...

Otra vez se sintió vencido, aplastado, y nuevamente clavó sus coléricas pupilas en el sereno firmamento, á aquella hora tachonado ya de rutilantes estrellas. Desde entonces pareció que á Andrés se lo había tragado la tierra. Ya no volvió é verse por centros políticos, salones aristocráticos ni redacciones de periódicos: solamente D. Fausto supo de él de cuando en cuando, y después de algun tiempo, alguien logró también averiguar, que repartía su actividad frecuentando antros de misteriosas sectas, tenebrosos clubs, mugrientos garitos y, sobre todo, repulsivos centros de la baja orgía.

Antonio Moreno Rubio.

Concluirá en el número próximo.

## EL CATALÁN

participa haber ya recibido todo el extenso y completo surtido en ABRIGOS para Señoras y niñas.

Gran variedad en Modelos y artículos para los mismos.

== 5, JESÚS, 5 ==

## DE CONQUISTA

R. I. P.

En Conquista y después de penosa enfermedad, ha entregado su alma a Dios, la virtuosa señora D.<sup>a</sup> Pilar Torres Clemente, esposa de nuestro buen amigo D. Fernando Rincón García, médico de esta localidad. Era la finada de ejemplares prácticas cristianas y persona muy querida de todos cuantos la conocieron, tanto por su piedad como por su acendrado amor al prójimo.

La conducción de sus restos mortales a la última morada que fué una solemne manifestación de duelo, tuvo lugar el lunes 15 de los corrientes quedando en ella patentizadas aquellas generales simpatías. Oficiaron en los funerales el Párroco de expresada villa D. Juan Murillo, acompañado del de Villanueva de Córdoba D. Miguel Toril, coadjutores D. Agustín Pedrajas y D. Francisco Castro y Capellán Don José Mohedano. En la numerosa concurrencia tomaron parte respetables personas de los inmediatos pueblos de Villanueva, Mina San Rafael, Horcajo y posesión forestal La Garganta, cuyo director D. Juan Llaury acompañaba en la presidencia del duelo a los deudos e íntimos de la familia. Las cintas eran llevadas por el Jefe de la Mina San Rafael, D. Rodrigo Fuentes, el propietario de Conquista D. Juan Cantador, Secretario del Ayuntamiento D. Ladislao Ocaña y carterero D. José Arias. Sobre el féretro una hermosa corona de crisantemos naturales, dedicada por el Sr. Llaury y familia, rendía delicado homenaje póstumo a la que en vida fué tan sencilla como buena. Lloremos su pérdida, acompañando ensu dolor a esta católica familia y llevemos al Señor nuestras oraciones en sufragio por su alma.

## En el Ayuntamiento

El Jueves celebró sesión bajo la presidencia del Alcalde accidental Sr. Delgado Cabrera. Terminada la lectura de actas el Sr. Presidente dió las gracias a la Corporación y a los concejales por los acuerdos adoptados con mo-

tivo del fallecimiento de su inolvidable madre que q. e. p. d. y por las atenciones y testimonios de amistad que le han prodigado. A propuesta del Sr. Muñoz Aparicio se suspendió la sesión durante cinco minutos en señal de duelo.

Por el mismo Concejal se interesó de la presidencia ordenara a sus agentes impidan el que se depositen inmundicias en las entradas de la población y particularmente en el ensanche de la Calle Toro. El Sr. Presidente contestó diciendo que reiterará dichas ordenes.

Se ratificó el pago de 11'50 pesetas a que asciende la cuenta de gastos menores del mes de Octubre.

Leida la circular del B. O. del día 9 en la que se anuncia haberse solicitado por la Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya el establecimiento de una línea eléctrica de alta tensión por caminos de este término, en consideración a que en nada puede perjudicarse el interés público con la obra de referencia, se acordó que no existe inconveniente en conceder la autorización siempre que las obras no dificulten el tránsito por los caminos y que cuando menos en un kilómetro por donde dicha línea se aproxima más a la población se verifique la instalación con las seguridades convenientes para evitar cualquier desgraciado accidente. Conforme con lo dispuesto en los artículos 8.º, 10 y siguientes del Reglamento de 7 de Octubre de 1904 se acordó que se remita certificado de estos acuerdos al Sr. Gobernador para que por esta autoridad se confirme la expresada autorización.

También se acordó que en el periódico local se de a conocer este aserto para conocimiento del público y particulares a quienes pudiera afectar.

Se acordó que la festividad de la Patrona Santa Catalina se celebre con las solemnidades de años anteriores; que se encargase del Panegírico el Presbítero D. Francisco Muñoz Ranchal y que se reparta una limosna de pan consistente en 15 fanegas entre los pobres de la localidad.

Se aprobaron los extractos de los acuerdos del Ayuntamiento y de la Junta Municipal y se levantó la sesión.

## Crónica Local

### A SANTA CATALINA

Al tributar una vez más á nuestra inclita Patrona Santa Catalina, el testimonio del más rendido afecto, pedimos que continúe iluminándonos para refutar, como ella supo hacerlo, las tinieblas de la ignorancia, causa de la ruina de tanta inteligencia extraviada y de tanto corazón pervertido.

### Fiestas religiosas

Para las niñas del Colegio de las Concepcionistas de esta villa se está celebrando un triduo de preparación a la fiesta de la Presentación, dirigido por el Sr. Arcipreste.

En la fiesta predicará el Capellán D. Adjutorio Redondo.

Por la tarde habrá una bonita Procesión terminada que sean los Ejercicios del Sagrado Corazón de Jesús, para lo cual se empezarán estos a las 3 en punto, habiendo en ellos la Plática acostumbrada por el Sr. Arcipreste.

### En las Casas Consistoriales

El Jueves se reunió la Junta municipal y proclamó Concejales electos de este Municipio a los señores cuyos nombres se hicieron constar en el suplemento al número anterior de este semanario.

### Bando de la Alcaldía

Se ha dictado un bando por el Sr. Alcalde anunciando que serán muertos con preparados de estigmina los perros que se encuentren en las vías públicas sinzálamo o bozal. ¡Bien, muy bien!

### Dehesa Boyal

En el plan forestal figura parte de esta finca para laborarla en el presente año agrícola, y se hacen gestiones para conseguir la totalidad.

### Sensible pérdida

A la temprana edad de doce años ha fallecido el piadoso aspirante al sacerdocio Bartolomé

García Cabrera que el año anterior aprobó en esta Preceptoría con notas distinguidas el primer curso de Latín.

En el entierro vimos al Sr. Arcipreste, al Sr. Cura de S. Sebastián, a los Preceptores del finado D. Antonio Fernández y D. Saturnino Aparicio Calero, a D. Rafael García Sánchez Coadjutor de la Parroquia de S. Sebastián y una numerosa concurrencia de todas las clases sociales. Llevaban el féretro los compañeros en la Preceptoría del malogrado jovencito.

Asistió también la Asociación de Tarsicios con bandera por pertenecer a ella el finado. Dirigía a los Tarsicios D. Antonio Blanco Muñoz.

A la afligida madre del virtuoso niño, que no hace mucho perdió también a su esposo, acompañamos en el doble quebranto, debiendo servirle de lenitivo saber que, como su hijo era un ángel, ha querido Dios llevárselo al cielo, desde donde extenderá las alas protectoras para consuelo y alivio de la aflicción que ahora padece.

### Pésame

Se lo enviamos a la viuda, hijos y demás familia del fervoroso Cofrade de la Virgen Santísima de Luna D. Antolín Redondo Gonzalez, que después de recibir con gran piedad los Santos Sacramentos ha entregado su alma al Señor.

Fueron muchos los años que militó en la Cofradía de la Virgen de Luna en la que desempeñaba el cargo de Sargento y es de esperar que tan buena Madre le haya premiado en el cielo los servicios que él prestó en la tierra.

### Defunción

El día 14 y después de recibir con gran fervor los Santos Sacramentos falleció el piadoso Cofrade de S. Rafael D. Moisés Dueñas Moreno a los 28 años de edad.

Por las bellas prendas del finado su muerte fué muy sentida y así se demostró en el acto del entierro al que asistió un número crecidísimo de amigos del ejemplar joven que apesar de perder a sus padres en los más tiernos años fué siempre modelo de virtud.

Llevaron las cintas, D. Andrés Cabrera Valero, D. Antonio Romero Ortíz, D. José García Delgado y D. Juan Díaz de Gracia.

A sus desconsolados hermanos y demás afligida familia damos nuestro más sentido pésame.

## MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

Desde el 13 al 20 del corriente

### NACIMIENTOS

Soledad Martina Teodora, hija de Antonio Sánchez Muñoz y de Teresa Perez Díaz —María Benedicta, hija de Manuel Moreno García y de Zoila Cabrera Arévalo.—Bartolomé Eugenio, hijo de Juan Guijo Bautista y de Francisca Olmo Ruiz.—Eugenia Paula, hija de Cándido Ruiz Aparicio y de Teresa Gutierrez Dueñas.—Leoncia Ascensión, hija de Rafael Sánchez Olmo y de Celestina Rodriguez Risquez.—María del Carmen Eugenia, hija de Alfonso Ruiz Cárter y de María Josefa García Rubio —Felisa Gertrudis, hija de los anteriores.—Rufina, hija de Francisco Fernández Tena y Crispina Pedrajas Encinas.

### MATRIMONIOS

Sebastián Guillermo Lopez Muñoz, con María Anastasia Muñoz Moreno.—Matias Redondo Herrero, con Leocricia Leopolda Encinas García.

### DEFUNCIONES

Francisca Aranda Alcalde, viuda de Juan Romero Cobos.—Moisés Dueñas Moreno, hijo de Alejandro y de Josefa.—Antonio Calero Jurado, hijo de Alfonso y de Catalina.—Antolín Redondo Gonzalez, casado con Teresa Redondo García.—Bartolomé García Cabrera, hijo de Juan y de Rosalía —Leoncia Marquez Rojas, casada con Martín Fabios Moreno.

# CHOCOLATES DE CONFIANZA

## DE Hipólito Cabrera. Alfareros, 11 POZOBLANCO

### Gran depósito de específicos Nacionales y Extranjeros

Productos Químicos y Farmacéuticos, Drogas medicinales, Aguas minerales de todas clases, Ortopedia. Análisis de orinas, vinos, leches, tierras, etc. Desinfección de locales, ropas y objetos por los procedimientos que manda la higiene. Material de curación aséptico para operaciones y partos.

Vacunas y sueros de todas clases.

En los pagos al contado, se entregan vales ó tiket por el valor de la compra, para tener opción á los regalos y en facturas un obsequio proporcionado á su importe.

PRECIOS MÓDICOS

## FARMACIA MODERNA DE JUSTO CASTRO MUÑOZ

Plaza de Canalejas, 6 (Mercado) POZOBLANCO

Disponible

### BARTOLOMÉ GARCÍA SÁNCHEZ

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

M. de Sepúlveda, número 33 POZOBLANCO

Mesas y accesorios de Billar; Suelas, Zapatos y Cañamos hilados

COMPRA Y VENTA DE BOLAS DE MARFIL Y PASTA USADAS

COMPLETO SURTIDO EN EL RAMO DE COLONIALES

Vinos, Moscateles -- y Manzanas de

D. VICENTE OLMEDO y de los Sres. PEINADO y COMP.<sup>a</sup> DE VALDEPEÑAS

ANISADOS de Cazalla y RUTE

Cervezas "EL MEDITERRÁNEO"

DE MÁLAGA

### RELOJ DE GRAN PRECISIÓN



DE FAMA EL MÁS ELEGANTE MUNDIAL Y VENTAJOSO

Agente en Pozoblanco: CAMILO BARONE, Relojería

## Camilo Barone. RELOJERO

GALLE LEON HERRERO, NÚMERO 5

co su color y plateados, para servicio de mesa y escritorio y objetos caprichosos para regalos. Los relojes que esta casa vende de marcha cronométrica que solo el CYRUS - LONGINES - INVAR y BARONE PATENT; estos por garantía les basta sus legítimas marcas; si el que lo adquiera tiene el cuidado de llevarlo (cuando tenga necesidad de reparación) adonde se compone a la perfección, éstos relojes los más económicos durarán por lo menos cincuenta años.

Escopetas plegables y Bastones escopetas no prohibidas de varias clases. Se hacen reparaciones en todos los artículos mencionados con la perfección de fábrica.

En este acreditado establecimiento encontrarán los que tengan á bien visitarlo, todo lo concerniente á la Relojería, Platería y Joyería, Óptica, Gramófonos, armas y objetos de metal blan-



### EL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA

## VÉRITAS

MARCA DE FÁBRICA

## CERAS PARA EL CULTO

Las mejores en calidad y en elaboración de todas cuantas se fabrican; no os fieis de los que por vender no reparan en competir dándooslas al precio que les ofreceis. Nuestras velas son las más ricas en cera de cuantas habéis probado. Comparad y os convencereis. Fabricamos con sujeción a lo dispuesto por la Sagrada Congregación de Ritos en 14 Diciembre de 1904.

Nuestras clases son

Máxima, precisa para las dos velas de la Santa Misa y Cirio Pascual	kilo	4'65 ptas.
Notable para la Exposición Eucarística.		4'00 >
2.ª litúrgica id. id.		3'25 >
3.ª nada cera, luz brillante igual duración que las de cera y limpieza en su combustión.		2'50 >
4.ª para grandes iluminaciones y procesiones		2'00 >

PARA PEDIDOS

Vidal Bataller y Compañía. - JÁATIVA (Valencia)

Todos los años Dios mediante visitará en el Otoño este Valle de los Pedroches su viajante el propagandista católico D. ANTONIO RODRIGUEZ LACALLE. NOTA.-Durante el año recibe los encargos de pedidos el representante en Pozoblanco D. PEDRO LOPEZ POZO, Imprenta.

## TALLER DE MARMOLES DE José Gómez Morales MARIA CRISTINA, sin n.º CÓRDOBA

Especialidad en Lápidas de cristal con patente de invención núm. 53.442; rótulos de cristal para anuncios de comercio. Mármoles del País, Italia y Bélgica.—Tapas para muebles y Cafés.—Construcción de Capillas, Panteones, Cruces, Estátuas y todo lo concerniente al ramo.

Representante en Pozoblanco y su distrito: EUSEBIO SALAMANCA FERNANDEZ.-A. Barroso, 32